Las instalaciones de una escuela navarra.

El Consejo Escolar repasa en un libro la educación de 0 a 6 años, y recoge 4 proyectos realizados en centros navarros y destacados por personal de la UPNA. Incluyen apuestas por la investigación o por la implicación de las familias.

Un reportaje de ***G. Montañés*** *Fotografía* ***Ondikol***

Infantil no es (solo) cosa de niños

¿La educación empieza en Infantil? Esta fase se asoció en origen a la conciliación de vida familiar y laboral, y en el Parlamento foral se ha abordado el debate de si debe ponerse el acento en que también se trata de una etapa educativa. Y abordarse como tal. En esa discusión, el Consejo Escolar de Navarra ya se ha posicionado tras organizar, entre marzo y mayo de este año, sus XVII jornadas en torno a la etapa de 0 a 6 años.

Y, para reivindicar ese papel educativo, este órgano consultivo sobre educación reunió a diferentes ponentes y puso sobre la mesa las experiencias realizadas en cuatro centros navarros: se trata de dos colegios públicos, San Francisco y Jauntsarats, y de dos escuelas municipales de Pamplona, las de la Rochapea y Mendillorri.

Estas cuatro iniciativas, implantadas desde hace varios cursos, ahora forman parte de un proyecto encabezado por el catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela Miguel Ángel Zabalza Beraza para poner en valor lo que denomina las "buenas prácticas" de la educación Infantil. En esta iniciativa participan representantes de nueve universidades, y en ella se estudian 100 buenas prácticas, nacionales e internacionales, para encontrar coincidencias.

¿Y cuáles son? Zabalza también señaló en una entrevista antes de las jornadas que ninguna escuela ni docente son buenos en todo, pero que todos son buenos en algo. De ahí que el estudio no se centre en los buenos docentes, sino en las buenas prácticas. Y, de entrada, consideró que estas dependen de que cumplan la normativa, que cuenten con los recursos adecuados y se usen de forma eficiente, que impulsen un ambiente de aprendizaje, que formen al profesorado y establezcan vínculos con su entorno. En general, se pone el acento en la necesidad de implicar a profesorado, padres y madres y a las instituciones, y en que se apueste por la investigación. No es sólo, por tanto, una cosa de niños y niñas.

En Navarra, el proyecto de Zabalza está coordinado por personal de la Universidad Pública de Navarra, y esos proyectos tienen en común la influencia de apuestas como las del pedagogo de Reggio Emilia (Italia) Loris Malaguzzi, en el que es experto Alfredo Hoyuelos Planillo, entonces en la UPNA y ahora gerente de las escuelas infantiles de Pamplona. Se partió, por lo tanto, de unos proyectos ya conocidos, según explica el coordinador de esta iniciativa en la Universidad, el catedrático de Didáctica de las Ciencias Experimentales Fermín Mª González García.

González remarca que en Navarra hay más iniciativas que pueden tener esa consideración de buena práctica. La clave, apunta, es que puedan detectarse unas características comunes para que otros proyectos lo certifiquen. ●

La unión de tres edades y el juego como claves

El área de Infantil en castellano del colegio San Francisco defiende una metodología más abierta a las familias

PAMPLONA – El proyecto seleccionado del CPEIP San Francisco de Pamplona surgió hace más de siete años, vinculado al área de castellano del ciclo de educación Infantil. Sus responsables se preguntaron si se podía optar por otra metodología, más centrada en el juego durante esta etapa, más cercana a las familias, y que estas pudieran entrar en el aula.

Para ello, el profesorado se formó en la experiencia de Reggio Emilia (Italia) y El Martinet de Ripollet (Barcelona), y se optó por unir las clases de 3, 4 y 5 años. El objetivo era que el alumnado pudiera moverse entre unas y otras, y escoger esas actividades. ¿Cómo se asegura, entonces, la formación? El profesor en 5 años y jefe de estudios de A/G, Joaquín Escaray Lozano, defiende que esa libertad no puede traducirse en que cada estudiante haga lo que quiera, sino en que se adapte la oferta a sus necesidades.

En este caso, el proyecto se dirige a un alumnado de Infantil en modelo A (educación en castellano con el euskera como asignatura) y de origen inmigrante, con entre 12 y 14 estudiantes por aula. No obstante, recuerda que la experiencias en las que se han formado en Italia o Cataluña se ofertan en clases de mayor tamaño.

Un aula de diferentes edades juega con la arena. *Foto: cedida*

El centro prescinde en esta etapa de los libros de texto y, según sus responsables, eso permite que en Primaria la reacción a disponer de sus propios libros sea mejor. Con todo, Escaray insiste en que lo que pueda considerarse una buena práctica para San Francisco puede no funcionar en otro centro: "Esta experiencia funciona aquí, y puede servir para que se cojan ideas como hemos hecho nosotros, pero no es nuestra pretensión ser una receta. No se puede hacer solo una copia de un proyecto; siempre hay circunstancias que lo limitan". – *G.M.*

AL DETALLE

● **¿A quién se dirige?** El proyecto del colegio San Francisco, en Pamplona, se desarrolla en alumnado de 3, 4 y 5 años en el modelo A.

● **¿Cuál es el objetivo?** Sus responsables destacaron ante el Consejo Escolar que el juego debe ser el "eje central" de la acción de niños y niñas, y no sólo una recompensa al terminar la tarea.

● **¿En qué se traduce?** El profesorado tuvo que formarse en esta metodología, y se agrupan clases de diferentes edades, se permite más acceso al aula a las familias al inicio y final de la jornada.

Usar una linterna para realizar un taller de luz

La escuela infantil Rochapea, en el barrio pamplonés, impulsó un taller de luz como un juego y para crear historias

PAMPLONA – ¿Qué es un taller de luz? Esta iniciativa está presente en diferentes formatos en centros educativos de Infantil. En el caso del proyecto destacado por el Consejo Escolar de Navarra, arrancó hace más de seis cursos en la Chantrea, después se realizó en la escuela infantil Rochapea y ahora, tras los cambios lingüísticos realizados en la red, ese equipo se ubica en Goiz Eder, también en el barrio de la Rochapea. En la actualidad, según explican desde el centro, se realizan tres talleres de luz, según la edad.

La profesora Ana Araujo Hualde recuerda que todo empezó como un juego, al ver cómo se utilizaban las sombras en el patio, y se pensó en trasladarlo al aula. Para ello, primero se utilizó una linterna, algo quizá rudimentario, pero que permitía enfocar en la dirección buscada. Después, se consiguió una antiguo retroproyector.

"En las manos infantiles, la luz crea personajes nuevos, inventa metáforas y construye narraciones porque los niños y niñas tienen la extraordinaria capacidad de jugar, al mismo tiempo, con mundos reales e imaginarios", repasó Araujo en un escrito para el Consejo Escolar de Navarra.

En las jornadas celebradas por este organismo en marzo y mayo sobre educación infantil, se presentó este proyecto como una forma de que los participantes plantearan preguntas. En ese texto del monográfico del Consejo sobre la experiencia en la Rochapea, una madre del centro destaca esa posibilidad de fomentar la creatividad con elementos sencillos. Cadenas, espejos, papeles de diferentes colores... Y se insiste en el papel clave del personal educador al proponer el taller (de ahí la importancia del trabajo previo al escoger los materiales, para intentar que surjan puntos de vista diferentes en la escuela) y que se haga con un grupo reducido. – *G.M.*

El uso de la luz y las sombras es clave en esta propuesta. *Foto: cedida*

AL DETALLE

- **¿A quién se dirige?** Se desarrolla con niños y niñas hasta los 3 años.
- **¿Cuál es el objetivo?** Es una alternativa a los juguetes y otro tipo de juegos, porque plantea que los niños y niñas puedan jugar con la luz y las sombras y, con imaginación, contar sus propias historias y plantear preguntas. Une distintas disciplinas.
- **¿En qué se traduce?** Es el llamado taller de luz. Las docentes del centro destacan que se fomenta la participación y hay una atención compartida.

Un objetivo: acercar a las familias a la escuela

El colegio de Jauntsarats, en Basaburua, también une en una misma clase a niños y niñas de 3, 4 y 5 años

PAMPLONA – Otro de los proyectos destacados por el Consejo Escolar en la etapa de Infantil en Navarra es el de la escuela de Jauntsarats, en Basaburua. Al igual que en el caso del colegio San Francisco de Pamplona, se trata de un proyecto que buscaba un cambio de metodología, que promoviera la autonomía en el aprendizaje del menor, y que surgió por iniciativa de profesorado interesado en otro sistema.

La profesora Maite Rey Urmeneta trabajó con este sistema en Jauntsarats en los cursos 12-13 y 13-14. Y reconoce que, de entrada, el cambio plantea dudas entre padres y madres: "Sí, genera incertidumbre. Porque hemos sido educados en otro sistema y, nos guste o no, ese otro sistema sabemos qué es". En el informe del Consejo Escolar se recogen las impresiones de una madre del centro que valora especialmente la posibilidad de ser parte del proceso.

El proyecto juntó en un único grupo al alumnado de 3, 4 y 5 años (se trata de una escuela rural, con menos estudiantes, aunque en este caso, apuntan, se cumplían las ratios), a los que se ofrecen actividades complementarias y se pretende que el personal educador acompañe en ese proceso. Eso sí, con límites porque, según reconoce Rey, se trata de que el alumnado elija entre lo que se ofrece en la escuela, que son actividades "muy pensadas".

Desde la dirección de esta escuela apuestan ahora por mantener la misma metodología, basada en la observación y en la apuesta por las puertas abiertas, a pesar del constante cambio del profesorado del centro. Pero también destacan, sobre todo, que este tipo de proyectos tienen que estar abiertos a los cambios. – *G.M.*

Una actividad en esta escuela de Basaburua. *Foto: cedida*

AL DETALLE

- **¿A quién se dirige?** A escolares de 3, 4 y 5 años en la escuela de Oihanzabal, en Jauntsarats.
- **¿Cuál es el objetivo?** La meta es desarrollar la autonomía del niño o niña, respetar el juego espontáneo (con límites, insisten) e implicar a las familias.
- **¿En qué se traduce?** Como en el caso del colegio San Francisco, se formó un único espacio con tres edades y más autonomía para el alumnado, y fue necesaria formación entre el profesorado. También se pretende que las familias puedan entrar al aula.

Dejar la clase para recorrer el barrio

La escuela infantil de Mendillorri inició hace tres años esta forma de vincular al alumnado con su entorno

PAMPLONA – Unas salidas por el barrio. Ese es el proyecto que destaca el Consejo Escolar de la escuela infantil de Mendillorri, en Pamplona. Esta iniciativa surgió con un doble objetivo: por un lado, implicar a las familias del alumnado en la escuela; por otro, intentar que la clase se extendiera más allá de las instalaciones del centro. Y, por ello, propusieron recorrer el barrio entre parte del profesorado, los padres y madres y los propios niños y niñas.

Una de las integrantes de la pareja de educadoras que participó inicialmente en el proyecto fue Concha Gaztelu, que ahora trabaja como profesora entre varias escuelas. Gaztelu afirma que la idea se planteó tras una reflexión sobre la cultura de la infancia, y la necesidad de que esta se aborde no solo por parte de las maestras, sino también con las familias. El proyecto se desarrolló con tres edades diferentes: con 1, 2 y 3 años. Y en la escuela del barrio pamplonés de la Chantrea también se realizó una experiencia similar.

La actividad, según se recoge en el libro monográfico del Consejo Escolar sobre la Educación Infantil, consistió en realizar un paseo por el barrio junto a familiares de los niños y niñas durante una hora y una vez por semana. Y ese recorrido se afrontaba sin un rumbo determinado.

La idea es sencilla, pero plantea el requisito de implicar a las familias. Lo habitual es que se reunieran entre 6 u 8 alumnos. Una representante de las familias reconoce que pensó que era simplemente una actividad diferente, pero destaca que puede suponer un aprendizaje para los propios padres y madres. – *G.M.*

Una de las jornadas de la iniciativa. *Foto: cedida*

AL DETALLE

- **¿A quién se dirige?** El proyecto se ha realizado en la escuela infantil municipal de Mendillorri con niños y niñas de entre 18 meses y 3 años y medio.
- **¿Cuál es el objetivo?** Implicar a las familias en la escuela y al alumnado con su entorno. Y que los niños y niñas compartan la experiencia con sus familiares.
- **¿En qué se traduce?** En salidas del alumnado, con las familias y el personal educador una vez por semana. Se proponen salidas sin un rumbo prefijado, para intentar promover la exploración.